

GENERAL

Entonces ¿por qué no continuásteis allí vuestra obra de evangelización? Hubiera sido más meritoria, si os ofrecía un martirio glorioso.

PASTOR

General... Allí son muchos los que atienden al servicio de Dios; aquí son pocos.

GENERAL

Y mejor retribuidos.

PASTOR

Tengo tres hijas casaderas, general.

GENERAL

¿Las tenéis aquí?

PASTOR

No quise exponerlas á los riesgos del viaje. Si dentro de un año no se han casado allí, las haré venir con su madre.

GENERAL

¿No tenéis aquí á vuestra esposa? Daréis lugar á murmuraciones.

PASTOR

General, podéis visitar mi humilde vivienda. No veréis más criadas que



El Pastor

dos negras horribles. He enviado los retratos á mi esposa y me ha contestado que está tranquila. Sé cuánto debo á los intereses que represento.

GENERAL

Ya lo sé, mi querido pastor. Perdonad mis bromas.

MAD. MORIS

Ahora que ya podremos normalizar nuestra vida, ¿tendré el gusto de que me acompañéis á tomar el té de las cinco algún jueves? Es mi día.

MAD. ESTEVENS

¿Los jueves? ¡Qué lástima! Es nuestro día de *lawn tennis*. Pero el general proyecta la fundación de un Gran Casino, al que asistiremos las señoras, y que ha de ser un agradable punto de reunión para la colonia.

MAD. FRANCIS

Debemos contribuir por todos los medios á la reunión de los compatriotas.

MAD. ESTEVENS

Cuanto estreche nuestras relaciones, es importante para la obra de todos.

MR. MORIS

¡Silandia por siempre!

TODOS

¡Viva Silandia!

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO MARTÍNEZ"
1000. TOLUCA MONTENEGRO, MÉXICO

GENERAL

¡Viva el Nirván, señores! No despertemos recelos entre sus naturales.

MAD. ESTEVENS

¡Es encantadora Mad. Moris! Creo que hemos de ser muy amigas.

MAD. FRANCIS

Si. Pero habrá que informarse escrupulosamente. No conviene intimar con gente desconocida, y menos si pertenece al elemento civil.

MAD. MORIS

Son muy amables estas señoras. Siento no haberlas conocido antes.

MR. MORIS

Sí. Pero no conviene mucha intimidad con ellas. Esposas de militares, se creen superiores á nosotros. Acaso más adelante haya que ponerse enfrente. Mejor es vivir distanciados desde luego.

MR. COTTON

La cuestión de las minas ha de complicarse... El general opina que deben continuar en poder del rey Dani-Sar... ¡Una riqueza perdida en sus manos!

MR. MORIS

Cree que la explotación de las minas

por nuestra Compañía sería el pretexto de una conflagración europea.

MR. COTTON

Si le hiciéramos caso... Pero sabiendo llevar las negociaciones.

MR. MORIS

Con el rey Dani-Sar son imposibles... Franconia le sostiene.

MR. COTTON

¿Y no hay más rey posible que Dani-Sar? Su hermano el príncipe Duraní...

MR. MORIS

El general no nos pierde de vista... ¿No dije? Ya se acerca.

GENERAL

Señores. Puedo mandar y suplico. En nombre de nuestra patria, reprimid vuestras impacencias, Europa está fija en nosotros. Creed que nuestras esperanzas y nuestros deseos son unos, y no tardarán en verse realizados; pero es preciso que marchemos unidos y que no comprometáis la realización de nuestro triunfo por querer anticiparlo. Confíad en mi patriotismo. ¿Estamos de acuerdo?

MR. MORIS

Siempre, general.

MR. COTTON

En todo.

GENERAL

Ved... El príncipe Duraní vestido á la europea. Regresa de Silandia, y su corazón es nuestro. ¿Pensáis como yo, no es así? Sepamos esperar. Los débiles son los impacientes.

ESCENA III

*Dichos, el PRÍNCIPE DURANÍ
y el CAPITÁN LAKE*

GENERAL

Alteza... Hermosa fiesta, ¿no es verdad? En nuestra corte habréis asistido á muchas parecidas; pero en ésta será mayor vuestra alegría al hallaros de nuevo en vuestra patria y entre los vuestros.

DURANÍ

En la corte de Silandia no pude considerarme nunca como extranjero. Sus reyes y sus príncipes me trataron siempre como á un hijo, como á un hermano. El capitán Lake, que allí me acompañó y de quien nunca quisiera separarme, os dirá cuánta fué mi tristeza al dejar vuestra hermosa tierra y á vuestros amados príncipes.

4 - EL DRAGÓN

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO MARTÍNEZ"
1685 MONTANEY, MEXICO

LAKE

Es cierto. Y no fué menor su pena tampoco. ¡Coronel!... Os ruego que me presentéis á vuestra esposa. Y á la vuestra también, amigo mío.

ESTEVENS

Con mucho gusto. Nuestro buen amigo el capitán Lake, que llega de Silandia á las órdenes del príncipe Duraní.

MAD. ESTEVENS

Caballero...

MAD. FRANCIS

¿Habéis venido por vuestro gusto?

LAKE

Completamente. Soy militar por verdadera vocación, por espíritu bélico; y en Silandia, sin salir nunca de la capital, desde que terminé mis estudios, la carrera que yo emprendí muy ilusionado, sólo me ofrecía la sujeción de la disciplina en la monotonía insoportable de una existencia ordenada, sin los encantos del peligro, de las aventuras. Por fortuna, á la llegada del príncipe Duraní me destinaron como uno de sus ayudantes; simpatizó conmigo de un modo extraordinario, y él mismo pidió á Su Majestad que me permitiera venir con él.

ESTEVENS

¿No ha contribuído á vuestra determinación algún desengaño amoroso? El capitán es tan enamorado como buen militar.

FRANCIS

El amor es lo más parecido á la guerra.

LAKE

Y una guerra en que es indiferente vencer ó ser vencido, porque siempre se gana.

MAD. ESTEVENS

¿Es verdad lo que nos dicen, capitán?

LAKE

Os aseguro que mi reputación en ese punto es innmerecida. Una sola aventura ruidosa, por tratarse de cierta persona...

MAD. FRANCIS

¡Ah! ¡Ya recuerdo! Sois el capitán Lake... del que, según dijeron, estuvo tan enamorada la...

ESTEVENS

No hay para qué nombrarla.

MAD. FRANCIS, *bajo á Mad. Estevens*

¿No os acordáis? Es el capitán Lake; el que...

MAD. ESTEVENS

El que... Sí, es muy simpático.

MAD. FRANCIS

Ya os acordáis de lo que hablaron los

periódicos. Todas las *Ilustraciones* trajeron su retrato.

MAD. ESTEVENS

Y no lo desterraron desde el primer momento, porque pertenece á una de las familias más ilustres.

MAD. FRANCIS

Pero, sin duda, por eso le han enviado aquí á la primera ocasión. ¡Es muy interesante! Hay que hacer que nos cuente toda la historia.

MAD. ESTEVENS

Seguramente la princesa sería la primera en declararse. ¡Tratándose de una persona tan elevada, un hombre no es capaz de atreverse el primero! Quisiera saber cómo se atrevió ella.

MAD. FRANCIS

Nos lo contará todo.

DURANI, *al general*

Tenéis razón, es triste. En Silandia, y á pesar de los halagos de todos, me acordaba con pena de mi patria y de los míos. Por el recuerdo y la distancia todo me parecía más hermoso. Pero al volver, ¡qué triste todo y qué miserable! No es posible vivir así más tiempo.

GENERAL

No es posible, Alteza. El Nirván, tierra de promisión, bendecida por Dios,

por los dioses, no puede vivir por más tiempo apartada de nuestra civilización.

DURANI

Sin duda.

GENERAL

Vuestra tierra es hermosa, como debió de serlo el mundo recién creado. La naturaleza es en ella como sonrisa de niño. Pero, como niño, necesita cuidados y protección. Silandia será madre solícita, y como madre llega. Somos los elegidos; pero no queremos serlo ni por la casualidad, ni por la violencia, sino por vuestro amor.

DURANI

Todos debieran amarnos como yo os amo. Silandia es grande, poderosa; sus hombres son como dioses, más que humanos son los prodigios que en ella admiré. Aún creo que he soñado. Es hermosa Silandia, muy hermosa.

GENERAL

Y allí el cielo y la tierra son ineluctables para el hombre. Pensad lo que puede ser el Nirván, donde la tierra es fértil sin trabajo, donde el cielo es claridad y alegría, donde las minas no están sepultadas, sino á la luz del sol, entre arenas de oro, que son oro y diamantes.

DURANÍ

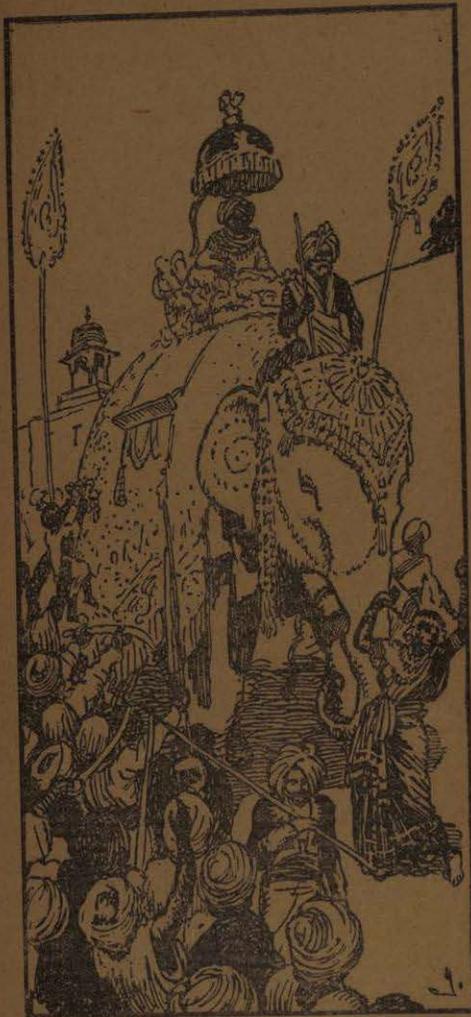
Si los dioses nos permiten soñar con un mundo mejor y hay poder en nosotros para realizar nuestro sueño ¿por qué hemos de esperar de los dioses mayores prodigios que el haber permitido que nosotros seamos como ellos, creadores y fuertes? Yo sueño para mi patria, lo que sueño me pareció al llegar á la vuestra. Como yo he despertado, despertará el Nirván, ó nunca hubiera yo nacido.

GENERAL

Así quiero oiros, mi querido príncipe
Por algo os envié á Silandia contra
la voluntad de todos.

DURANÍ

Sí, de todos, que ahora me consideran impuro, contaminado por el extranjero, indigno de reinar si llegara el caso. Al volver, no escuché una sola palabra de bienvenida. En las miradas de todos, desprecios, amenazas. En los que mejor me quisieron en otro tiempo, tristeza acusadora. Yo, que desde el día en que nací no pasé una vez entre los míos sin oír bendiciones á mi nombre, deseos á la esperanza de una vida gloriosa, cantares que predecían felicidad... A mi paso caían deshojadas todas las flores



Las madres alzaban en brazos á sus hijos..

de los jardines; los sacerdotes se postraban como ante sus dioses; las bayaderas de sus templos tejían á mi alrededor las danzas sagradas de los misterios; las vírgenes enrojecían amorosas como ante el prometido; las madres alzaban en brazos á sus hijos y les enseñaban á pronunciar mi nombre, y los soldados me ofrecían las armas entre gritos de triunfo y saludaban en mí al caudillo esperado, que había de llevarles siempre á guerras victoriosas... Mi corazón es fuerte; nadie me vió llorar, y ahora he llorado... Nadie me ama en mi patria; el Nirván me maldice.

GENERAL

El Nirván os ama; por temor oculta su afecto. Si llegara el día de probarlo...

DURANÍ

¿La guerra otra vez entre hermanos? No, general. Por mí, nunca.

GENERAL

Por vuestra patria, por su felicidad, por su gloria.

DURANÍ

No quisiera que necesitara de mí... Amo á mi hermano y me ama. Es el único que volvió á verme con alegría, el único que se interesa por cuanto ví en mi viaje, que no se burla de mí

cuando hablo de la grandeza de Silandia. Creedlo; Dani-Sar no se opondría á vuestra obra.

GENERAL

Él no, Franconia. Le sentó en el trono como condición precisa para no declararnos la guerra; le obligó á unirse, sin amor, á la hija de Jhansi, el fanático feroz y ambicioso que sublevó al Nirván contra vuestro hermano mayor, por odio á los extranjeros. ¿Qué podemos esperar de vuestro hermano, aunque él quisiera? Cuantos le rodean, nos odian. No tardarán en probarnos su odio.

DURANÍ

No lo creo; lo habéis dicho. Dani-Sar se unió sin amor á la hija de Jhansi. Su influencia no pesa nada en el corazón de mi hermano, ni siquiera le ha dado un hijo. Y ya se asegura que, según lo prescrito, el rey debe tomar una segunda esposa.

GENERAL

Antes sería capaz el viejo Jhansi de sublevar el Nirván entero contra Dani-Sar, y de daros á todos muerte. Estad prevenidos. Yo lo estoy por mi parte, y siempre me tendréis á vuestro lado.

DURANÍ

Gracias, general. Pero quieran los

díoses que no vuelva la guerra; que yo no tenga que luchar contra mi hermano, como él luchó contra el nuestro. Todas las aguas del río sagrado no bastan á lavar las manos manchadas con sangre de un hermano. Yo no ambiciono el trono; no envidio á Dani-Sar. Quiero la gloria y la felicidad de mi patria sobre todo; pero tanto la gloria y la felicidad de mi hermano. Le quiero con todo mi corazón, y con todo su corazón me quiere, estoy seguro.

Música

GENERAL

¡Los reyes!

DURANÍ

Es la señal de que termina la fiesta.
¡Capitán!

LAKE

¡Perdonad!... ¡Alteza!

DURANÍ

Hemos sacado pocas fotografías. Ya veréis, general. Soy un admirable fotógrafo. Aprendí en Silandia. Veréis los retratos de vuestros soberanos hechos por mí. Fueron tan amables... Vuestro príncipe heredero también es muy aficionado á la fotografía. ¡Tiene una colección!... Hay mujeres muy hermosas en vuestra tierra.

GENERAL

Seguramente habréis simpatizado mucho con Su Alteza.

DURANÍ

Mucho. Me presentó á la famosa Diana de Lís, una bailarina encantadora. Se reía mucho oyéndome contar que aquí las bailarinas tienen carácter sacerdotal.

GENERAL

¿De modo que os han encantado nuestras mujeres?

DURANÍ

Son hermosas; pero mi corazón es solo de una, mi único amor; el amor de toda mi vida; la que será mi esposa muy pronto, si mi hermano consiente.

GENERAL

¿Y es?...

DURANÍ

La hermosa Sita. Vive en palacio, y en él se ha criado con mi madre y con mis hermanas. Desde niños nos amamos.

GENERAL

¿Y no os olvidó en vuestra ausencia?

DURANÍ

Su corazón es mío.

GENERAL

¿Y decíais que nadie os amaba en el Nirván?

DURANI

Sí, ella y mi hermano; los dos. Porque su amor es grande y verdadero; y así el amor está sobre todo: sobre la patria, sobre la religión, sobre la voluntad de los hombres y el poder de los dioses.



Me asusta veros tan apasionado...

GENERAL

Me asusta oiros tan apasionado. Yo pensé que otro sentimiento más grande que el amor llenaba vuestra alma.

DURANI

¿Más que el amor? No existe.

GENERAL

La ambición, la gloria.

DURANI

Nada. Cuando el corazón ama, todo otro sentimiento se pierde por insignificante en la inmensidad del amor, como en la inmensidad del mar se perderían, si en él se arrojaban, todos los tesoros del mundo.

SOLDADOS

¡Paso! ¡Paso!

LAKE

Los reyes se despiden.

ESCENA IV

*Dichos, DANI-SAR, MAMNI, SITA, KORA
NADÍ, JHANSI, NAGPUR*

*Los nirvaneses se prosternan,
los europeos saludan con una inclinación*

DANI-SAR

Hemos gozado unas horas felices después de muchos días de tristeza. ¡Gloria al dios de los dioses! ¡Gloria á Silandia, que ha devuelto la paz á mi reino y la alegría á nuestro corazón!

GENERAL

¡Gloria al rey Dani Sar y á los suyos!
¡Gloria al Nirván!

DANI-SAR

¡Y ahora la tristeza de separarnos! No hay alegría sin pena en el mundo. Una hora de alegría es algo que robamos al dolor y á la muerte, y el cielo nos re-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
CALLE 1625 MONTEBNEY, MEXICO

cuerda pronto nuestro destino. ¡Felicidad á todos!... General, os veré muy pronto... ¡Amigos del Nirván y amigos de su rey, felicidad á todos!

GENERAL

¡Viva el rey Dani-Sar!

TODOS

¡Viva!

DANI-SAR

¡Viva Silandia!

TODOS

¡Viva!

Salen los invitados

ESCENA V

DANI-SAR, MAMNI, SITA, KORA, NADÍ, EL PRÍNCIPE DURANÍ, JHANSI, NAGPUR

MAMNI

¡Viva Silandia! ¡Y eres tú quien lo dice! Harto es oírlo de su boca, soportar su presencia y su contacto, respirar el aire que ellos respiran...

DANI-SAR

¡Silencio!

MAMNI

¡Silencio! ¡Como esclavos, esclavos todos! No te llames rey. El último paria de tu reino es menos esclavo que tú. Nadie le obliga á mostrar amor al extranjero, á desearle gloria y felicidad como á un hermano, á pronunciar ¡viva Silandia! Su odio calla, pero no miente. Es más rey en su corazón que tú en el Nirván.

DANI-SAR

¡Silencio, Mamni! ¡Dios lo ha querido!

NAGPUR

No insultes á los dioses. Están contigo y con nosotros. Tu brazo es fuerte, tu voluntad suprema. ¿Es que necesitas también que los dioses combatan á tu lado? Bastante es protegernos con sus favores. El Dragón de fuego ha brillado esta noche.

DANI-SAR

Conozco tus prodigios.

NAGPUR

Tu corazón es del extranjero.

JHANSI

Les entregó lo mejor de su corazón: su mismo hermano. Más piadoso fuiste al dar muerte al primero.

DANI-SAR

¡Calla! ¡Callad todos! ¿Quién llamó al extranjero? ¿Quién dió muerte á mi hermano? Vosotros, porque le juzgásteis como ahora á mí, vendido al extranjero. ¡Y era tu ambición, Jhansi, que no consiguió el amor de mi hermano para tu hija y el trono para ella con su amor! ¡Y era tu codicia, Nagpur, que veías alejarse á los mejores de tus templos y burlarse de sus misterios! Era

que el Nirván despertaba y temáis su despertar... y dijísteis: son los extranjeros... ¡Extranjeros! Para mí, no. Menos extranjeros que vosotros; porque traen fuerza y vida, y yo quiero vivir. ¿Qué era el Nirván antes de que llegaran? Vosotros, dueños de todo, más poderosos que el rey, y los demás... muertos y sombras, consumidos por la peste y por el hambre. La fuerza, para contener á los rebeldes; la mentira, para consolar á los cobardes. Yo no quiero reinar por la fuerza ni por el engaño, sino por el amor y la justicia. Y antes que á vosotros entregaré el Nirván al extranjero.

NAGPUR

¡No le escuchéis!

JHANSI

Recuerda cómo murió tu hermano.

DURANI

¡Hermano mio, no temas! Silandia nos protege. ¡No es extranjero quien nos ama!

MAMNI

¿Lo oyes, padre mio? no es mi esposo; mi vida no puede ser suya. Bien hicieron los dioses en no darme hijos que él hubiera entregado al extranjero. ¡Nunca madre de esclavos como él! ¡Antes,

yo misma esclava! Dani-Sar, no tardes en elegir nueva esposa, es ley y es mi deseo.

JHANSI

¡Mamni!

MAMNI

¿Qué importa? Yo le hubierra adorado como á un Dios si no tuviera alma de esclavo. Yo le hubiera seguido al combate y mi corazón hubiera sido su escudo. Si era la muerte su destino, el golpe que había de matarle primero me diera á mí muerte. Si con mi muerte podía evitarlo, él viviría.

ESCENA VI

Dichos y DAULÁ

DAULÁ

Dani-Sar...

DANI-SAR

Habla.

DAULÁ

Un tropel de miserables, conducido por uno de sus sacerdotes, celebra la adoración del fuego.

DANI-SAR

¿Por qué en este día?

DAULÁ

Aseguran que ha brillado el Dragón al anochecer.

Rumores

DANI-SAR

¡Silencio!

DAULÁ

Recorren las calles y los templos,